

Jue 30 Abr 2015
Evangelio del día
Cuarta Semana de Pascua
Hoy celebramos: San Pio V (30 de Abril)

“El que recibe a mi enviado me recibe a mí”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13, 13-25

Pablo y sus compañeros se hicieron a la mar en Pafos y llegaron a Perge de Panfilia. Juan los dejó y se volvió a Jerusalén; ellos, en cambio, continuaron y desde Perge llegaron a Antioquía de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Acabada la lectura de la Ley y de los Profetas, los jefes de la sinagoga les mandaron a unos que les dijeran:

«Hermanos, si tenéis una palabra de exhortación para el pueblo, hablad».

Pablo se puso en pie y, haciendo seña con la mano de que se callaran, dijo:

«Israelitas y los que teméis a Dios, escuchad: El Dios de este pueblo, Israel, eligió a nuestros padres y multiplicó al pueblo cuando vivían como forasteros en Egipto. Los sacó de allí con brazo poderoso; unos cuarenta años “los cuidó en el desierto”, “aniquiló siete naciones en la tierra de Canaán y les dio en herencia” su territorio; todo ello en el espacio de unos cuatrocientos cincuenta años. Luego les dio jueces hasta el profeta Samuel. Después pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, durante cuarenta años. Lo depuso y les suscitó como rey a David, en favor del cual dio testimonio, diciendo: “Encontré a David”, hijo de Jesé, “hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos”.

Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús. Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión antes de que llegara Jesús; y, cuando Juan estaba para concluir el curso de su vida, decía: “Yo no soy quien pensáis, pero, mirad, viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias de los pies”».

Salmo de hoy

Sal 88, 2-3. 21-22. 25 y 27 R/. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/.

Encontré a David, mi siervo,
y lo he ungido con óleo sagrado;
para que mi mano esté siempre con él
y mi brazo lo haga valeroso. R/.

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán,
por mi nombre crecerá su poder.
Él me invocará: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 13, 16-20

Cuando Jesús terminó de lavar los pies a sus discípulos les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica. No lo digo por todos vosotros; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que compartía mi pan me ha traicionado”. Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy.

En verdad, en verdad os digo: el que recibe a quien yo envíe me recibe a mí; y el que me recibe a mí recibe al que me ha enviado».

Reflexión del Evangelio de hoy

I. Jesús, el Salvador, mi Salvador

En el texto que hoy escuchamos de los Hechos de los Apóstoles, se nos relata parte de un episodio situado en Antioquía de Pisidia, donde Pablo se había trasladado.

Él sábado asiste a la sinagoga y le invitan a tomar la palabra.

Pablo acepta la invitación e inicia un largo discurso, muy bien estructurado, en el que resuenan muchas de las ideas de la predicación de Pedro en el

día de Pentecostés.

Hoy escuchamos una pequeña parte de ese discurso. Nos vamos a quedar sin conocer el final de la historia, que se irá mostrando en las lecturas de los próximos días. Pero, sin duda, esta palabra tendrá algo que comunicarnos...

a) Pablo tiene la experiencia de que Jesús es todo para él. Su historia personal se ha transformado totalmente en el encuentro con Jesús, y no puede dejar de comunicarlo: "Dios sacó de su descendencia (la de David) un salvador para Israel, Jesús.

b) Su predicación de Jesús como novedad absoluta, no se sitúa al margen de todo lo anteriormente vivido. Desde su condición de judío sabe insertar a Jesús en la historia de salvación de su pueblo, de la que hace un estupendo resumen, propio de quien conoce las Escrituras.

Pidamos hoy al Señor que nos permita experimentar cada día con mayor fuerza a Jesús como salvador, a reconocer en Él el sentido, la clave y la alegría más honda de nuestra vida.

Y que sepamos anunciarlo en el marco de una historia de salvación que abraza a toda la humanidad, sabiendo combinar toda la riqueza espiritual de la historia con la increíble noticia de un Dios que se hace uno de nosotros; que vive, padece, muere y resucita; que está presente hoy convirtiendo la vida en permanente novedad; que nos invita a afrontar el riesgo del futuro con la certeza de su promesa de salvación.

II. Dichosos si ponéis en práctica lo que os he enseñado

El evangelio, hoy, también nos deja a medio camino entre la escena del lavatorio de los pies con la explicación que Jesús da a sus discípulos en torno a ese gesto insólito, y el relato de la traición de Judas.

Comienza Jesús corroborando lo que acababa de decirles: "lo que he hecho con vosotros hacedlo vosotros unos con otros".

Nos sitúa ante las actitudes fundamentales en la vida: servicio, entrega, fraternidad, igualdad... Aquello que Él ha vivido libremente, desde el descubrimiento de lo que el Padre desea, nos invita a vivirlo a cada uno de nosotros. Nunca como una obligación o un peso, que lo despojan de su auténtico valor, sino como algo que surge de lo profundo de nosotros mismos, porque vamos haciendo la experiencia de que vivir desde esas actitudes es la fuente de la felicidad.

Con todo, y sabiendo que cada uno hemos sido elegidos por el Señor, el texto introduce -quizá sin que entendamos muy bien la transición- la primera alusión de Jesús a la existencia de la traición y la infidelidad en el seno mismo de aquellos que eran los "suyos". Misterio insondable de la libertad humana, que se resiste a aceptar el discurrir de la historia y decide lanzarse por sus propios derroteros, tal vez buscando sus intereses, o quizá con la convicción de que se está haciendo lo que más conviene... Judas, en su momento, y puede que nosotros en otras ocasiones, perdemos la conciencia de que separarse del Señor Jesús supone cerrar las puertas a la posibilidad de la plenitud...

Supliquemos hoy la gracia de saber responder a la fidelidad de Dios.



Hna. Gotzone Mezo Aranzibia O.P.
Congregación Romana de Santo Domingo

San Pio V

Papa

17-1-1504 Alessandria (Italia) - 1-5-1572 Roma

Miguel Ghislieri nació en Bosco Marengo (Piamonte, Italia) en 1504 y entró en la Orden a los quince años en el convento de Voghera, tomando el nombre de Pío. Fue prior, inquisidor, obispo, cardenal y elegido Papa el 7 de enero de 1566. Restauró el culto cristiano y la disciplina eclesiástica, poniendo en práctica, sobre todo con su misma vida, las normas del concilio de Trento.

Confirmó a sus hermanos en la fe y, con el auxilio de la Virgen María mediante la devoción de su rosario, los libró de la invasión de sus enemigos. Fue egregio por su mucha virtud y entusiasmo apostólico. Murió en Roma el 1 de mayo de 1572 y su cuerpo se venera desde 1588 en la capilla del Santísimo de la basílica de Santa María la Mayor. Fue canonizado el 22 de mayo de 1712.

Semblanza espiritual

Ejemplo de pobreza, humildad e inagotable actividad, es elegido dos veces prior por los hermanos de su Orden. Todo lo edifica sobre la oración. Siendo Papa Pio V visita a pie las iglesias de Roma. Su vida testifica la palabra del apóstol Pablo: "¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en Vosotros?"

En cuanto conductor del Pueblo de Dios, vibra con las vicisitudes de los pobres, siente cariño por los cristianos de Roma, que si en un principio fueron muy entusiastas con él, después lo apreciarán como a un padre. En Roma reformó las costumbres del clero y del laicado.

Desde el momento en que es elegido Papa, conservará el espíritu y el hábito dominicano dedicándose con total decisión a poner en práctica, con el ejemplo de su vida, todas las consignas del Concilio de Trento para la reforma de la Iglesia y el bien de las almas. Estimuló la formación teológica de los clérigos en los seminarios a los que, entre otras medidas, propone la introducción de la enseñanza de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino.

Biografía ampliada del [papa San Pio V](#).

Liturgia de la fiesta

Oración colecta

Oh Dios, que has suscitado
providencialmente en la Iglesia
al papa san Pío Quinto,
para proteger la fe y dignificar el culto;
concédenos, por su intercesión,
participar con fe viva y con amor fecundo
en tus santos misterios.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor,
que nos valgan de ayuda
los dones que te presentamos
en la fiesta del papa san Pío,
ya que tú has querido
perdonar los pecados del mundo
mediante el sacrificio de esta ofrenda.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Señor, te pedimos
que gobiernes con amor a tu Iglesia,
alimentada en este santo sacramento,
para que, dirigida con tu eficacia,
sea cada vez más libre
y se mantenga en la integridad de tu servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.